



**ROBERTO ENRÍQUEZ IZQUIERDO**

La Florida, Nariño, Colombia.

**Autor de los libros: La gran verdad, El imperio de la razón suprema; Metafísica para el cuerpo y el espíritu; La educación musical y el niño; Cómo acceder a la lectura I; Cómo acceder a la lectura II; El maravilloso universo del Yagé; Puerto Caicedo, historia de un pueblo; Antología poética y narrativa; Poesía y autoco-  
nocimiento; El tejedor de sueños; Noventa y nueve poemas de amor. Del libro inédito: Poemas nunca escritos. Homenaje a Pacha Mama**

**¡SIEMPRE SERE TU MADRE TIERRA!**

Cantaba un ruiseñor en alegre serenata  
Entre fulgente universo de sonidos y colores  
Y entre fluidicas ondas de amor y de armonía.  
Eran sonidos viajeros traídos por golondrinas,  
Oraciones espirituales haladas por mariposas  
Que llegaban en arrullo como galopes de agua  
Cual ensalmo al oído de nuestra Madre Tierra.  
Y ante el encanto de estas dulces notas  
Un ser de arcilla, ¡Ángel de la tierra!  
Tatuó el espacio con enérgicas palabras:  
¿Por qué esa insana intención de agujonear  
Mi corteza, si en mi cuerpo están tus huellas?  
¿Si en mis laboratorios que integran mi mundo,  
Aún de manera lenta, trabajan miles de genios?  
¿Por qué has determinado acabar en segundos  
Lo que construyo en milenios?

¡Siempre seré tu Madre Tierra!  
De mí has salido y a mí tendrás que volver,  
Un hijo ama a su madre ¡No debe hacerle guerra!  
Debes saber que en ti he puesto mis anhelos  
Te di mente y corazón para que me protejas,  
Pero de mí te alejas sin valorar mis desvelos...

Al escuchar el clamor de la Madre Tierra  
La fauna y la flora se unieron al hombre  
Para cantar al unísono: por los árboles,  
Las flores, los frutos, el viento, el arcoíris,  
...

Y Ella, no sabía quién realmente la amaba  
Si el hombre, la fauna, la flora, el paisaje,  
El arroyo, la quebrada, el río, la cascada,....



Pero la tenue brisa del viento recogía:  
Versos, rumores, cantares, croares, silbidos,

.....

Amor en arrullo, ternera en susurros  
Que suave y dulcemente llegaban a su oído.

Igual las montañas se trenzaron verde oscuro  
Copiando en su margen el fresco azul del cielo  
Y en su parte alta se vistieron de flores.

Alegre el cielo en acuáticas sonrisas  
En loco silabeo con gotas cristalinas,  
Triscaban las hojas cual ángeles en vuelo.  
Y una crecida cascada despeinada en llanto,  
Cargando sus lágrimas, ihuía de prisa!  
A consolar al arroyo, al río, a la quebrada.

De súbito un poeta, cantor de primavera  
Hirió de amor a la piel de los desiertos  
Brotando al instante en su dorado cuerpo  
El verde tapiz de la diosa Madre Tierra.

Y en el horizonte entre truenos y fulgores  
Retumbaba el eco de una elocuente ninfa:

Ama! al hombre y amarás a su Dios.  
¡Ama! a los frutos y amarás las plantas.  
¡Ama! a las plantas y amarás la vida.  
¡Ama! a los ríos y amarás los manantiales.  
¡Ama! a los manantiales y amarás los mares.  
¡Ama! a los animales y a todos los seres  
Y amarás a tu Madre Tierra....

Ella, alegre y danzarina lanzó su son al viento  
Y esparció la esperanza cual polen de la vida  
Entre el valle, la loma, la montaña, el horizonte  
Y entre todos los seres que juntos viajamos  
En esta nave cósmica, nuestro Planeta Tierra.

### **LAMENTO DEL BOSQUE**

Arroyo incesante de cristalina mirada  
Que irrigas el valle con hilos de plata;  
Mustias serpientes susurrando suspiros,  
En ardiente crepúsculo con lirios de fuego

Que matiza el bosque de rojo melancólico.

Su voz cual conjuro de prodigioso encanto,  
Con música del agua, del viento, del trueno,...  
Escribes pentagramas con sonidos viajeros,  
De nostálgico ritmo y compás taciturno;  
Lamento a tus hermanos caídos en combate:

Por aquellos árboles que retenían el agua,  
Por aquellos colosos que brindaron sombra,  
Por los arbustos que la humedad guardaron,  
Por todos los bosques sin compasión talados,  
Por las aves sin nido que buscaron refugio,  
...

Y avanzó el viento con tristes sollozos  
Porque ya no encontró árboles, ni frutos.  
Agonizantes los prados, igual que sus flores  
Buscaban el agua, también sus rumores,  
Y añoraban la brisa de moradas lejanas,

Se escuchó, de las aves, cantos lastimeros,  
En los riachuelos oraciones acuáticas,  
En alharaca la fauna imploraba al cielo  
Y ante el artilugio de los depredadores  
Los árboles gemían cayendo hasta el suelo.

Seres inconscientes de mirada perdida  
Incendiaban la tierra y con ella a sus hijos  
Para abonar su suelo con carbón y ceniza,  
En noches caníbales y de largos colmillos  
Y entre sueños de oro, carcajadas de plata.  
...

Entonces, aparecieron agricultores de luz  
Y en su paso miraron a los árboles tristes:  
Con ausentes ramas, con perdidas hojas,  
Con nidos desechos, con suspiros de aves  
Donde no anidaban los pájaros cantores.

Luego, entre música aromada por rosas,  
Entre confeti de alegría y de sutil sonrisa  
Sus almas se unieron en la blanca aurora.  
Para vestirse con aliento del Chamán-Poeta  
Y restaurar la Tierra en lo que fue otrora.



Y se dio paso a la inconfundible víspera  
De una madrugada cargada de consciencia:  
Al hermoso paisaje de la Madre naturaleza,  
A la Paccha Mama que nos ama con ternura  
Y a su inmenso amor que contiene los amores.

Despertó el viento que soñaba con la brisa,  
De dorado terciopelo se cubrió el horizonte,  
Se rompió el silencio de las calladas aves,  
Que habían enmudecido también a las cigarras,  
Y trinaron leves notas en corazón abierto.

En el valle de suelos en verde tapizados  
Se veían blancas garzas, inmersas, meditando  
Cual figura matemática, en concierto, dibujada.  
Levantaban su cabeza hacia la bóveda celeste  
En agradecimiento por esta nueva alborada.

### **PUERTO CAICEDO**

“Corazón Verde” del Putumayo  
Entre la selva encantadora te encuentras,  
Entre caudalosos y susurrantes ríos,

...

Y entre gigantes árboles con pájaros cantores,  
Donde alegre desfila cual bandada de flechas  
La fauna de serpientes, jabalíes y dantas,  
De acróbatas monos, de ardillas juguetonas  
Y del jaguar amazónico de mito y leyenda.

Hombres y mujeres acariciando tu suelo,  
En danza silenciosa y entre versos saltarines;  
Develando los secretos que guardan las semillas.  
Que germinan en los valles, laderas y montañas

Rostros encantadores cual ternura de niñas  
De cultura africana, cununos, tambor negro,  
Niños llegando desde el ritual del Yagé  
Reflejando blanca luz del oasis ancestral  
Oasis que al espíritu devuelve su vigor.  
Niños pintados con el pincel de la noche,  
Niños pintados con el pincel de la luna  
En alegre carnaval que une corazones.

Osculos recibes, del río Putumayo  
Que desliza su cuerpo reflejando la luna;  
Viajeras son sus aguas de cristalina mirada  
Entre alegre música de susurros acuáticos  
Que inspiran al pescador su nostálgico canto,  
Cuando la noche cena con duendes y con hadas  
Y el fantástico bufeo dibuja su leyenda.

Cuando el sol se retira y duerme apacible  
Celebras el connubio del día con la noche;  
Y en un crepúsculo de mariposas volando  
Tus nubes se besan pariendo centellas  
En trance pirotécnico que ilumina el valle.

Suenan las chicharras, mágicas trompetas,  
Ranas y sapos en orquestación inmersos  
Componen melodías de vivaces colores.  
Murciélagos danzantes, candombes en el aire,  
Cocuyos titilantes se acercan a la luna  
Entre pálidos querubens se bañan de plata.

En recital de chirridos y en viaje de goce  
Los zancudos entonan acostumbrado sonido  
Cual flautas sopranos que amenizan la noche.

Rosadas auroras con su luz te revisten,  
Con dorada cabellera te cubre Taita sol  
Y arbustos, pastizales, árboles y palmeras  
Humedecen tu suelo con rocío mañanero.

La Diosa Paccha Mama con suavidad de cuna  
Arrulla a tus hijos esparciendo sobre ellos  
Oraciones volátiles con sabor espiritual  
Que alimentan su alma con el polen de la vida.  
Sutilmente se disuelve cual sol en el día  
Con aromas de heliconias en azuladas tardes;  
Con la lluvia que cae en las mejillas de tu suelo  
Y con tiernas sinfonías entre remansos de cielo.

### SOY TU MADRE NATURALEZA

Soy tu Paccha Mama, ¡Madre Naturaleza!  
Soy fúlgida luz, ¡palabra en el silencio!  
Soy el viento ¡Sacudiendo hojas en otoño!  
Soy tu Madre Invierno ¡Tapizando



El campo de escarcha!  
 Soy verde infinito ¡De profuso bosque!  
 Soy trinar de aves, ¡aullido de lobo!  
 Soy perfume del amor, ¡agua en vertiente!  
 Soy luz y color ¡Que da vida a tus visiones!  
 Soy tus ojos, tu nariz,... ¡soy tu horizonte!  
 Soy savia que nutre ¡La hoja, la flor, los frutos!  
 Soy tu canción ¡colmada de tu gozo!  
 .....!Soy y,... no Soy!....

Cuando te invade el crepitar de tu pasado  
 ¡Allí estoy! para volverte tu silencio,  
 Porque también soy tu ¡Madre Muerte!  
 Que habita en tus recuerdos.  
 Me oyes en el norte, sur, oriente y poniente  
 Cual fino silbido que por el aire es viajero.

Yo pinto de negro el manto de la noche  
 Y trenzo el fugaz día en rubia cabellera,  
 Doy colorido al valle, También a la llanura  
 Y delinear la colina, la loma, la montaña  
 Para que no se confundan con el azul del cielo.

Estoy en la vereda, en la campiña, en el pueblo,  
 Como tibio atardecer anterior a la noche.  
 Y cuando azota el verano camino por el aire  
 Donde mis nubes dibujan confesiones de amor.  
 Hablo con los sapos y también con las ranas,  
 Mi húmedo manto sobre ellos extendiendo  
 Bañando la sierra y todos los campos.

Soy la morada donde boyantes habitan  
 La ballena, la trucha, el bagre, el delfín,...  
 Destrenzo mi cabellera en diáfana cascada  
 Y Doy libertad al agua en su alegre navegar  
 Entre valles, montañas, cerros y laderas.  
 Impulso a la quebrada y al viajero río,  
 Para que el paso agilicen en su adusto sendero  
 Y felices se integren con el azul de los mares.

Soy serpiente alada entre delgadas colinas  
 Con arreboles de flores en trechos marcadas.  
 Minifundios surcados, colchas de tapices  
 Donde el labriego se inspira del alba al ocaso.  
 Soy también el fruto de ubérrima cosecha,  
 Que generosa doy, como Madre Tierra.

Danzo con las aves y con toda la flora,  
Viajo con el venado, la llama, la alpaca,  
Con la guagua, el zorro, el jabalí, el tapir....  
En carruaje halado por duendes y por hadas  
Y en personas nobles me convierto en jaguar.

## RIO ACHIOTE

Libélulas danzantes con silbido de flauta  
Arrullan el lecho de amarilla quebrada  
Donde el agua tranquila pasea por el valle.  
Dibujan su vuelo cual dechado de cristal  
Y rítmicas posan en los frutos de achiote.

La Madre Natura en florestas de alegría  
Se expresa en la flor cual eterna primavera,  
En la tierna rama se mece al son del viento,  
En el veloz venado atraviesa los senderos,  
En el galano viento silba en la hondonada,  
...

Y en el festejo alegre de folclor y tradición  
De ancestrales espíritus color guacamayo  
Que Gritan perfumes de coquingo y chondur  
Es chamánico encanto, Carnaval del Achiote  
Que exorciza el espanto de la colonización.

Pero el miedo se encuentra entre su olvido,  
Aún está en la quebrada donde bebe la danta  
También en aquel pájaro de tímido plumaje  
Que trémulo hace nidos en el árbol de achiote.

Aún se encuentra en nuestra Pacha Mama,  
Y en el Jaguar que ruga con miedo al cazador.  
Pero el temor prosigue, incluso, se encuentra  
Del oriente al poniente y del norte hasta el sur  
Y entre los lamentos de mustias tonadas.

Está en el Río Achiote que alegre avanza,  
Chapotea en el agua de rojizas oleadas  
Que engalanadas buscan su libertad.  
Río amarillo-rojo que feliz canta  
Con párpados cerrados tatuados de aromas  
Fertiliza el campo, el valle y la llanura.



Hiciste de los niños saltarines delfines  
Cabalgando felices sobre tu agitado lomo,  
Acuática cabellera, a las lavanderas legaste,  
Reflejo al azul cielo en noches de estrellas  
Y tiernas sonatinas enamorando a la luna.

### **¡SALUDO A LA VIDA!**

Silbaba cual soplo, que todo lo anima,  
El aire en sonatas color verde aroma,  
En coreografía libélulas con espíritu de arpa  
Acariciaban el lecho de la charca torneada  
Dibujando figuras en su cristalino espejo.  
Continuaron su marcha al ritmo de su danza  
Entre acacias, carrizos, guarumos y cedrales,  
En tierno homenaje, ¡Saludo a la Vida!

Una piedra cantaba en melodía incesante  
Y en titilar bailaban luceros y estrellas.  
En sus fulgentes rayos la luna lanzaba  
Querubes plateados de suaves murmullos  
Que esparcían rayos en terciopelo tejidos  
Cual caricias al mar exaltando sus olas,  
Que dejan espuma en las playas doradas,  
En tierno homenaje, ¡Saludo a la Vida!

Mariposas viajeras en colorines de seda,  
Heliconias de sueños vibrando en armonía,  
Gorriones en trino en la inmensidad cantando  
Entre dulces acordes de arroyos cantarines.  
Primavera convertida en hojas, flores y frutos  
Atizando a los árboles, también a la enredadera  
Para que belígera avance, camino hacia el cielo,  
En tierno homenaje, ¡Saludo a la Vida!

Lluvia pausada en goteo transparente,  
Hilos de plata en las montañas naciendo  
Prolongando la vida a cristalinos arroyos.  
Brisa misionera tocando en las puertas  
Del rocío mañanero, esferas de cristal  
Que copioso meditas entre verdes hojas  
Y alegre te abres a los rayos del alba,  
En tierno homenaje, ¡Saludo a la Vida!

Capullos de flores abriendo sus pétalos  
Entre rayos de un sol en albo amanecer,  
En un día que lleva en sus manos girasoles  
Y blancos claveles en sus jóvenes pupilas.  
Crepúsculo incierto dando paso a la noche  
Con su manto en vuelo de gris melancólico  
Lleno de insomnio, de duendes y fantasmas,  
En tierno homenaje, ¡Saludo a la Vida!

Sustancia lodosa de hojarasca en vuelo,  
Cementerio de ángeles dando nueva vida  
Que inundan de fuerza traída del cielo  
Cual cálido aliento a la Madre Natura.  
Siendo arrullado por luceros y estrellas  
Y Buscando bordar de fantasía el paisaje  
Despierta el aljófara adormecido en el prado,  
En tierno homenaje, ¡Saludo a la Vida!

Humildes labriegos hechos de sol y lluvia,  
De viento y de tierra, cual mágico asombro.  
Agricultores de luz con manos de ternura  
E ideas florecidas en expresiones de cantos,  
Esparcen el tesoro guardado en la semilla  
Con melódica vibración de azadones y arados  
Y entre oraciones de místicos murmullos.  
En tierno homenaje, ¡Saludo a la Vida!

